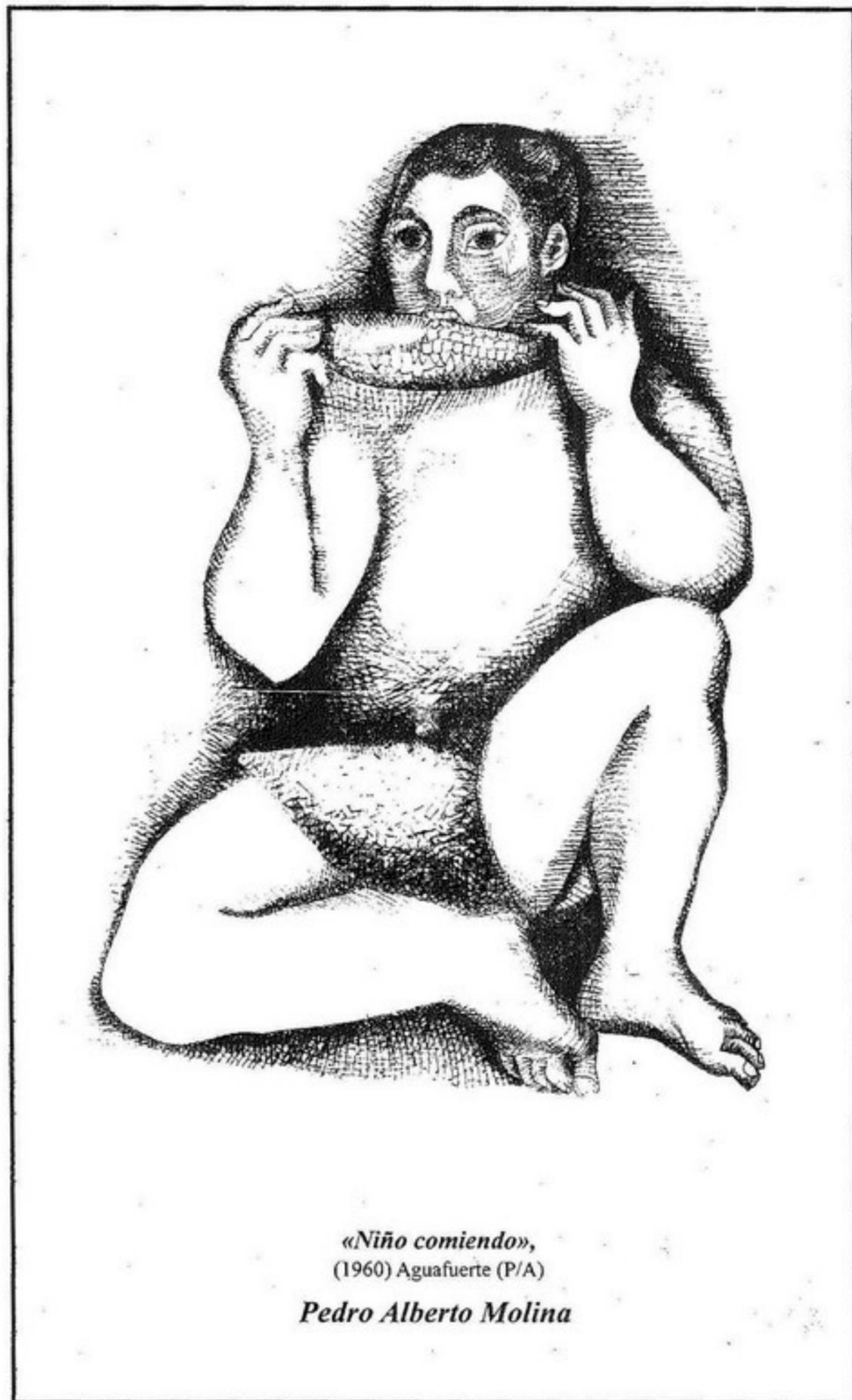


CLAVES

JUNIO 2009

Salta - año XVIII - N° 180 - Precio \$3.-



«Niño comiendo»,
(1960) Aguafuerte (P/A)

Pedro Alberto Molina

Balconeando

Las próximas elecciones

Santiago Rebollero

Cuba y la O.E.A.

Gustavo Barbarán

La Constitución Argentina de 1949

Manuel Pecci

*Sucre: Una experiencia
bicentenaria*

Martín Miguel Güemes Arruabarrena

*Un saludo agradecido
a Nalé Roxlo*

Santiago Sylvester

*Intervención cultural, periodismo y
construcción de imaginarios*

Zulma Palermo

Diana Bellessi.

*Una ética de la mirada.
Selección de poemas y Noticia de
Teresa Leonardi*

*Francisco Zamora:
La enterza de vivir.*

Luis Andolfi

*Elogio de la lectura.
Para José Martí, maestro.*

Alejandra González

Balconeando...

Por Santiago Rebollero

Acerca de las próximas elecciones.

Las futuras elecciones no tienen, desde ya, la fundamental importancia que pretenden adjudicarle algunos de sus protagonistas. En realidad se trata simplemente de elecciones legislativas, consistentes en la renovación parcial de las cámaras de senadores y diputados. No existe ningún futuro catastrófico, ni para el gobierno ni para la oposición. En el caso de la victoria de los candidatos oficialistas (cuyo triunfo es, a nuestro juicio, seguro) esto habilita al gobierno para continuar su proyecto político y, en el caso de una derrota (improbable) simplemente lo obligará a buscar alguna alianza circunstancial o coyuntural con partidos menores de la oposición.

La sociedad argentina ha conseguido vivir más de un cuarto de siglo respetando las reglas de juego de un estado democrático. El principio básico es la elección por el pueblo de sus propios gobernantes. Hemos dejado atrás, no sólo por convicciones sino también en razón del contexto internacional que nos rodea, la posibilidad de la intervención de las fuerzas armadas en la quiebra del orden constitucional. Sin embargo no hemos conseguido todavía que algunos sectores que se consideran democráticos traten de impedir el legítimo ejercicio del gobierno por parte de las mayorías. Ayer fue la protesta del «campo», que incurrió en el delito de impedir el tránsito por rutas nacionales; hoy, ante el acto electoral, la corporación de medios gráficos y audiovisuales, cuya concentración nadie ignora, pretende que un apocalipsis sobrevendría en el país si el gobierno triunfara en las urnas.

En realidad, lo que se está discutiendo, al margen de las máscaras que ocultan la verdadera realidad, es si el Estado nacional puede regular la economía, en función de los intereses de la sociedad en su conjunto o serán los grandes grupos económicos, nacionales e internacionales, los que orienten la producción, la distribución del ingreso, la salud y la educación de los argentinos. La opción como en algunas otras oportunidades, es esa. No somos maniqueos, no creemos que el bien esté en el oficialismo y el mal en sus adversarios. Estamos convencidos que hay sectores que militan en la oposición al gobierno que pueden coincidir con sus decisiones. El gobierno debe hacer el esfuerzo de incorporarlos, no a un simple acto comicial, sino al verdadero combate que se está librando: el Estado nacional o los intereses sectoriales de las grandes corporaciones económicas.

Cuba: ¿cuándo volverá al redil?



Gustavo Barbarán

Fidel Castro Ruz asumió como primer ministro de Cuba el 16 de febrero de 1959, un mes y medio después del triunfo de la revolución. El 1 de mayo siguiente visitaba Buenos Aires en donde el diario La Nación lo alagaba como un «héroe de nuestro tiempo». ¿Quién podía imaginar el giro fenomenal que se estaba gestando en la isla y se trasladaría a las relaciones interamericanas?

Cuando en enero de 1961 Estados Unidos y Cuba rompieron relaciones diplomáticas, empezó a desmoronarse progresivamente el esquema de seguridad continental pergeñado con las Actas de Chapultepec en 1945, e institucionalizado en 1947 con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y en 1949 con la Carta de la OEA y el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas. Tampoco era imaginable el papel que le tocó jugar al gobierno argentino en una etapa de transformaciones y esperanzas, frustradas por la miopía e intolerancia de la dirigencia política y militar de entonces. El «caso cubano» se expresó para nosotros en la visita (semi)secreta del Che a Olivos (18/08/1961), la abstención en la votación durante la VIIIª Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores en Punta del Este (31/01/1962) y el grotesco episodio de las famosas «cartas cubanas» fraguadas por la CIA y exiliados cubanos con la complicidad de los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas. Al Presidente Arturo Frondizi no le quedó más resto: las presiones internas y externas culminaron en el golpe militar del 29 de marzo de 1962 y en el peor contexto, esto es Perón en el exilio y la Guerra Fría.

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y México se habían opuesto a convocar a la junta de cancilleres, que devino finalmente inevitable. Así, reunida en Punta del Este, la Resolución VI definió claramente de

qué se trataba: «1. Que la adhesión de cualquier miembro de la Organización de Estados Americanos al marxismo-leninismo es incompatible con el Sistema Interamericano y el alineamiento de tal gobierno con el bloque comunista quebranta la unidad y solidaridad el hemisferio»; el n° 3 proponía la sanción: «Que esta incompatibilidad excluye al actual gobierno de Cuba de su participación en el Sistema Interamericano», delegando al Consejo Permanente de la OEA la adopción inmediata de «las providencias necesarias para cumplir esta resolución» (n° 4).

La delegación Argentina procuró hasta último momento influir en el resultado, con argumentos que el propio Frondizi había expuesto personalmente a su colega J.F. Kennedy: sancionar a Cuba sacándola del sistema regional implicaría su satelización respecto de la Unión Soviética y, además de no estar prevista, la expulsión de la OEA viola el principio de no intervención, construcción histórica del derecho internacional americano. En aquellos días la abstención argentina tuvo el valor de voto en contra, pero así y todo el golpismo en marcha no le perdonó a Frondizi esa posición.

Como se sabe, la tensión con Estados Unidos llegó después a su clímax durante la Crisis de los Misiles ocurrida en octubre del mismo año, superada la cual empezó una etapa de coexistencia pacífica entre la Casa Blanca y el Kremlin simbolizada en el

teléfono rojo. La íntima lógica de la Guerra Fría quedaba expresada así en toda su dimensión; en realidad, a N. Kruschév le interesaba más poner pié en el área de seguridad estra-tégica inmediata de EE.UU, que el destino mismo de la revolución castrista. Atrás quedaba incluso, en piadoso manto de olvido, la *boutade* de Bahía Cochinos (abril de 1961).

Cuarenta y siete años después, el 3 de junio de 2009 la 39ª Asamblea General de la OEA elaboró una resolución expiatoria en estos términos: «1. Que la Resolución VI adoptada el 31 de enero de 1962 en la VIIIª Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, mediante la cual se excluyó al gobierno de Cuba de su participación en el Sistema Interamericano, queda sin efecto en la OEA. 2. Que la participación de Cuba en la OEA será el resultado de un proceso de diálogo iniciado a solicitud del gobierno de Cuba y de conformidad con las prácticas, propósitos y principios de la OEA». El texto representó una salida transaccional frente a la posición norteamericana de condicionar expresamente el reingreso al compromiso expreso de adherir a la democracia, derechos humanos y libre mercado; lo de siempre. No lo logró, pero en la práctica era lo mismo y la pelota quedó picando en campo cubano.

Tras cartón, el diario *Gramma* tituló al día siguiente «Fidel y el pueblo cubano han sido absueltos por la historia», mientras *El Universal* de Caracas señalaba «OEA impone a Cuba principios democráticos para su reingreso»; en igual tónica, la mayoría de los diarios continentales (para *Clarín* «Histórico: la OEA abrió la puerta al regreso de Cuba»).

Entre las «prácticas, propósitos y principios» mencionados cabe contabilizar unos cuantos escollos que impone nada menos que la «Carta Democrática Interamericana», adoptada en Lima durante el 28º Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA, el 11 de septiembre de 2001; como por ejemplo: «Los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla» (art. 1); «El ejercicio efectivo

de la democracia representativa es la base del estado de derecho y los regímenes constitucionales de los estados miembros de la OEA» (art. 2); «Son componentes fundamentales del ejercicio de la democracia la transparencia de las actividades gubernamentales, la probidad, la responsabilidad de los gobiernos en la gestión pública, el respeto por los derechos sociales y la libertad de expresión y de prensa» (art. 4); «El fortalecimiento de los partidos y de otras organizaciones políticas es prioritario para la democracia» (art. 5), o «Cualquier persona o grupo de personas que consideren que sus derechos humanos han sido violados pueden interponer denuncias o peticiones ante el sistema interamericano de promoción y protección de los derechos humanos conforme a los procedimientos establecidos en el mismo. Los estados miembros reafirman su intención de fortalecer el sistema interamericano de protección de los derechos humanos para la consolidación de la democracia en el hemisferio» (art. 8). Por cierto, la exigibilidad de esta Carta es relativa, pero para los países miembros representa una orientación difícil de sustraerse. Si son exigibles las disposiciones de la Carta de la OEA, que es un tratado, las cuales prescriben prácticamente lo mismo.

Luego de la Vª Cumbre de las Américas, realizada a principios de abril en Trinidad y Tobago, se expandió por las tres Américas el efecto Obama. En esa ocasión el presidente norteamericano expuso las pautas del nuevo relacionamiento de su país con la región. El resultado de esta Cumbre fue un interminable documento pura retórica, producto más del apuro que del debate a fondo. Es que a pesar de no estar en la agenda, la cuestión Cuba sobrevoló esa cita. Con todo, esa resolución cimera prevé tanto en su preámbulo como en el apartado titulado «Reforzar la gobernabilidad democrática» (números 78 al 88), mensajes explícitos para La Habana y en general para todos los gobiernos de nuestros países. De algún modo ese contexto fue el anticipo de lo que ocurrió después en la última

Asamblea de la OEA.

Más allá de las múltiples reacciones que generó la reciente decisión, es mayoritaria la opinión acerca del anacronismo tanto del régimen de Castro como de su corolario, el injusto embargo norteamericano. No obstante Cuba logró sobrevivirlo como pudo, insertada en una comunidad internacional cambiante después de la implosión de la Unión Soviética (que Chávez reemplazó como sostén económico en los últimos años):

Muchas de las limitaciones cubanas no han provenido sólo de las restricciones de Washington sino de sus propias limitantes políticas, sociales y económicas. Necesita del apoyo y solidaridad continental, por cierto, pero, ¿desea realmente reinsertarse en el sistema interamericano? Es cierto que la OEA, tal como la hemos conocido hasta hace una década no sirve demasiado: desde cierto punto de vista ella misma es un resabio de la Guerra Fría. Concluida la Segunda Guerra fue apéndice de la política exterior norteamericana, hibernó hasta los '80 cuando -reencauzados en la democracia y estado de derecho- varias cancillerías entendieron que podía reactivarse. En el interin surgieron otros mecanismos para vertebrar consensos como el Grupo Contadora (enero 1983, ampliado luego con el Grupo Lima o Grupo de los 8), el Grupo Río (creado en diciembre 1986), las Cumbres Iberoamericanas (julio 1991), las Cumbres de las Américas (iniciadas en diciembre 1994), la Alternativa Bolivariana de las Américas (diciembre 2004). Sin embargo, no parece atinado extinguir la más antigua organización regional del mundo, gestada en la 1ª Conferencia Panamericana celebrada en Washington entre 1889/1890. Difícil el cuajo de una OEA solo latinoamericana que excluya a Estados Unidos y Canadá, entre otras razones porque no ha de estar en los planes de Brasil y México.

Así las cosas, la pregunta precedente deviene en esta otra: ¿puede Cuba insertarse en la OEA en su actual

coyuntura? Tal vez aunque lo desee, no pueda, y esa imposibilidad se transforma en sonora negativa-desafío *pour la galerie*. Más allá del ostensible apoyo venezolano y demás países de la ALBA, para la isla es imprescindible el fin del embargo norteamericano, su verdadera reivindicación, con todos los riesgos que ello implica. En la IVª Cumbre Iberoamericana (Cartagena 1994), Castro había denunciado que 35 años de embargo le costó a su país u\$ 227.000 millones. En efecto, a unos 160 km de las costas de Florida, los beneficios económicos pueden ser muy importantes. Pero acechan las facturas cruzadas, los resentimientos y el espíritu de venganza que anida en los exiliados y sus aliados, básicamente. Y Cuba no la está pasando bien. A principios de junio, Marino Murillo, ministro de economía y planificación reconoció que la crisis global pegó también en la isla y el crecimiento del 6% previsto para este año rondará apenas un 2,4 o 2,5%.

Fidel Castro no logró presidir la conmemoración de los 50 años de la revolución, sino que lo hizo su hermano Raúl. ¿Quién otro hubiera sido? La asunción al poder formal del menor de los Castro generó más expectativas afuera que adentro de la isla. Salvo algunos cambios de maquillaje, no hubo ningún indicio de salida a la China o a la europea oriental; y, aunque Fidel siga bajando línea desde su retiro, hay una generación que viene empujando reformas y que está más despegada de la génesis revolucionaria.

Ortega y Gasset decía a propósito en *La idea de las generaciones*: «Para cada generación, vivir es, pues, una faena de dos dimensiones, una de las cuales consiste en recibir lo vivido -ideas, valoraciones, instituciones, etc.- por la antecedente; la otra dejar fluir su propia espontaneidad»; y la revolución ya consumió dos generaciones... En suma, aunque no se note la sociedad cubana es un magma que puede estallar de manera impensada, pero también es una energía que puede y debe canalizarse para que ese pueblo encuentre un lugar bajo el sol sin traumas, complicaciones o interferencias.



aniáíte
HOTEL & RESTO

AV. SAN MARTÍN 1360 - (4401) SAN LORENZO - SALTA, ARGENTINA
TEL: 54(0)387 4921115 / CEL. 54(0)387 154 408536
info@aniaite.com.ar / www.aniaite.com.ar



La Constitución Argentina de 1949

Manuel Pecci

En el mensaje de apertura de las sesiones de la Convención Nacional Constituyente de 1949, enfatizaba Perón con certera precisión, la necesidad de un acompasamiento entre la realidad emergente y el entramado institucional de la Constitución de 1853, que con casi cien años de antigüedad se revelaba ya como insuficiente para contener las nuevas relaciones sociales marcadas por la presencia protagónica de los sectores populares antes proscriptos, y sus anhelos y demandas de efectiva vigencia de una justicia social. Reclamaba entonces, en ese mensaje, el valor de reconocer cuándo un principio, aceptado como inmutable, pierde su autoridad, determinando la necesidad de su acomodamiento, ya que mantenerlo cuando ha perdido su virtualidad, equivale a sostener una ficción. Es que, como dice Heller, en última instancia, siempre veremos confirmarse la tesis de que la constitución real consiste en las relaciones reales de poder y que en un conflicto insoluble decida, a falta de una unidad superior de acción, el poder prácticamente más fuerte, realizando así la necesaria unidad del poder del Estado.

Al finalizar la primera mitad del siglo XX resultaba notorio que el país de las mieses y las vacas, conducido por una élite económica y cultural con el marginamiento de los sectores populares, sin posibilidad éstos de acceder a las decisiones políticas, había quedado atrás. Fue esa la realidad tenida en cuenta por la Constitución de 1853, como con su habitual contundencia lo expresaba Sarmiento en sus Comentarios a la Constitución de la Confederación Argentina, al afirmar que la Constitución «no es la regla de conducta pública para todos los hombres. La Constitución de las masas

populares son las leyes ordinarias, los jueces que las aplican, i la policía de seguridad. Son las clases educadas las que necesitan una Constitución que asegure las libertades, de acción i de pensamiento; la prensa, la tribuna, la propiedad, etc., i no es difícil que éstas comprendan el juego de las instituciones que adoptan» (citado por Sampay, en Constitución y Pueblo).

La mudanza de las relaciones de poder ocurridas en la Argentina a partir de la incorporación de los sectores medios como sujeto político a partir de la reforma electoral de 1912 y esencialmente durante los gobiernos de Irigoyen; y luego de los trabajadores con el peronismo; la creciente industrialización; la demanda del rol activo, regulador y protector del Estado, derivado de las circunstancias internas y externas motivadas en la guerra y la posguerra mundial, encontró —o construyó— un cauce orgánico y una expresión política en el peronismo como estandarte de la transformación. A esa realidad buscó dar marco institucional, sin lugar a dudas, la reforma constitucional de 1949. Era la

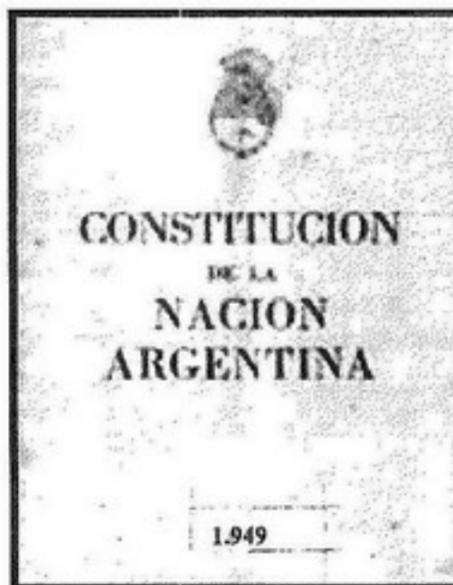
posibilidad de convergencia entre la Constitución formal o jurídica y la Constitución real que caracterizaba la nueva configuración social y política caracterizada por el ensanchamiento del sustrato de nuevas relaciones sociales sobre las cuales se operaban las transformaciones de las relaciones de poder.

De allí que tales solicitudes encontraran respuesta institucional en 1949, esencialmente, en temas centrales como: 1) la inclusión de los derechos sociales o de segunda generación en cuestiones tales como la protección al trabajo, la vivienda, la familia, la salud, la vejez, la seguridad social y la educación obligatoria, gratuita y pública (artículo 37); 2) la función social de la propiedad (artículo 38) y del capital (artículo 39); y 3) lo que a mi juicio configura el vórtice, cúspide y núcleo de la reforma, al abordar como cuestión axial la configuración del rol del Estado como actor económico y social —dilema flagrante— con una particularidad que advirtiera el jurista Aristides H. Corti: no se trataba del Estado de Bienestar que

en los países centrales tuvo por finalidad estabilizar el sistema capitalista puesto en dificultades y contradicciones después de la crisis de 1929 y luego de la segunda guerra mundial, sino de la constitucionalización del Estado de justicia social (artículo 40) en el marco de un país subdesarrollado dependiente, que pasaba de un modelo agroexportador a un modelo económico integrado con un fuerte proceso de industrialización: «la organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social», mentaba en su frontispicio el artículo 40. Con arreglo esa finalidad, se autorizaba la intervención y regulación por el Estado de la actividad económica, que se «organizará conforme a la libre iniciativa privada, siempre que no tenga por fin ostensible o encubierto dominar los mercados nacionales, eliminar la competencia o aumentar usurariamente los beneficios».

Puede apuntarse además, la creación con jerarquía constitucional del hábeas corpus en protección de la libertad individual, del bien de familia como protección de la vivienda, los derechos igualitarios de la mujer en el matrimonio y en la patria potestad, la autonomía y regionalización de las universidades.

Es de Perogrullo adraitir que nuestro país no es el de sesenta años atrás y que conceptos que hacían al momento histórico de la reforma de 1949 merecen un análisis a la luz de las circunstancias contemporáneas. Pero también es de estricta justicia reconocer la vigencia y actualidad de principios básicos y formulaciones inspiradoras, en el empeño por una sociedad justa, de todos y para todos



CONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

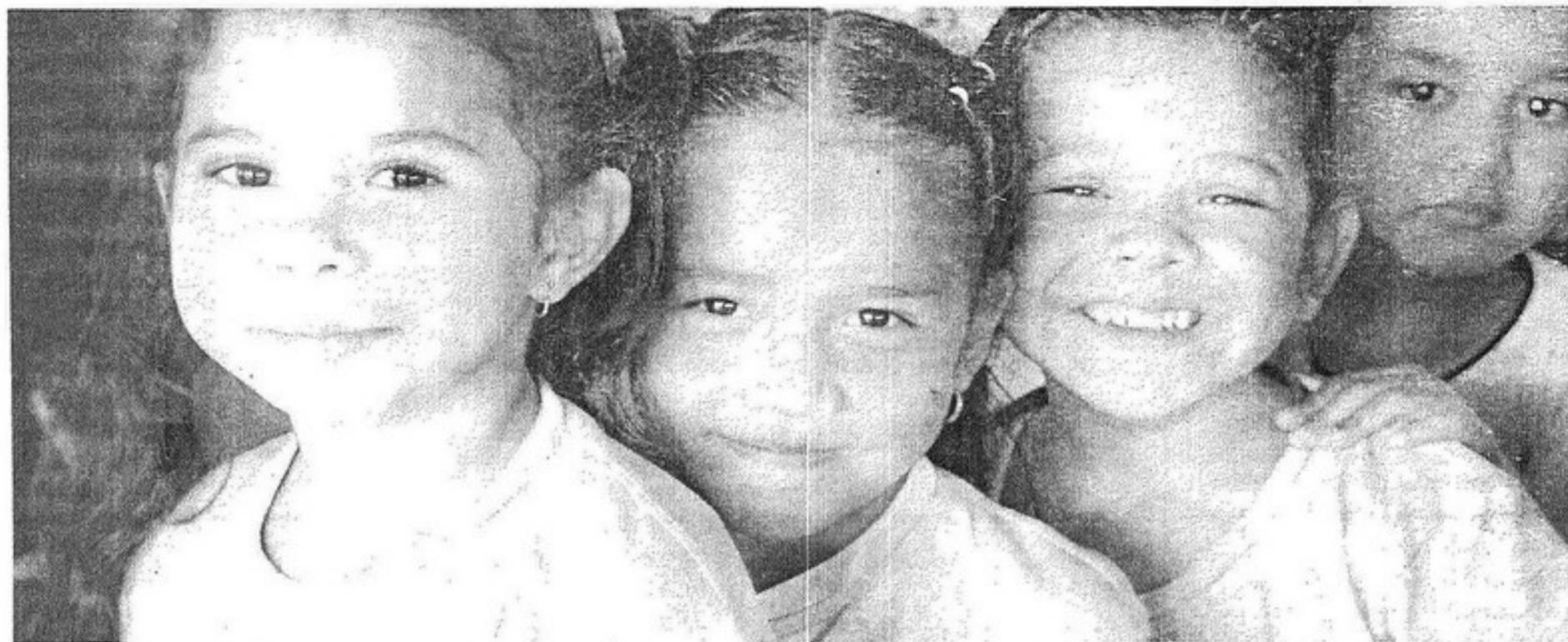
9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

Construcción de la escuela "Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás" en La Falda, Santa Victoria Oeste.

Juntos, estamos construyendo el futuro de nuestros chicos.

En el paraje La Falda, del Departamento de Santa Victoria, estamos construyendo la Escuela "Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás". Muy pronto, sus niños podrán disfrutar de aulas nuevas, biblioteca, modernos baños, salas y oficinas para sus maestras.

Este proyecto forma parte del plan de erradicación de escuelas rancho, que seguimos llevando adelante para que todos los chicos de la provincia tengan las mismas oportunidades, y Salta, un futuro mejor para su gente.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.

Haciendo realidad la Esperanza.

Sucre: una experiencia bicentenaria

Martín Miguel Güemes Arruabarrena

Todo comenzó en el año 2006, estábamos en el tiempo estival. Salta se abría generosa como sus ríos de montaña. El sol al mediodía, iluminaba la ciudad. Todo se prestaba al encuentro. Me encontraba disfrutando unas empanadas salteñas regadas con buen vino, en compañía de unos amigos en el Club Social Dr. Adolfo Güemes (extraña causalidad de la sangre) cuando una llamada me sorprendió. Pensé en una broma... pero se trataba de una comunicación de la Embajada Boliviana en Argentina. El Embajador Arturo Liebers Valdivieso, tarijeño, historiador, a quien conocí en unas jornadas de integración realizadas en Salta, me transmitió una invitación cursada por la Comisión Nacional del Bicentenario de Sucre. Se realizaba el Primer Congreso del Bicentenario, y me convocaban a participar en el mismo. Vendrían presidentes de Academias Nacionales de la Historia, Diplomáticos, Politólogos, para tratar el tema: **Chuquisaca, primer grito de libertad continental**. Se trataba de convocar a la ciudadanía a rememorar este acontecimiento de trascendencia universal. Sabía que muchos historiadores (nunca usufructué este calificativo, siempre me consideré un ensayista, un divulgador) contaban con mayores atributos para participar en representación de nuestra provincia, pero... me tocó a mí. Quizás influenciaba el hecho de haber concurrido a diversos encuentros históricos conmemorativos de nuestra historia común. Desde el año 1995, visité Tarija, Tupiza, Potosí, rememorando nuestra etapa fundacional, nuestra lucha independentista. Lo cierto que entonces, en ese Enero del 2006, con esa invitación, nació mi vinculación con Sucre. Ciudad que admiro por su gente, por su historia, por su belleza arquitectónica. Capital constitucional de Bolivia, que para más datos cuenta con el Archivo Histórico del país (un ejemplo de orden y eficiencia).



Frontispicio actual de la Casa de la Libertad.-

Mi ponencia: «*Chuquisaca, umbral de la libertad*» fue presentada en tono menor, sin mayores alardes. Aunque sí, apasionadamente. No puedo negar mis sentimientos. Por otra parte, cuando me tocó hablar, bailé con la más fea. El Embajador Chileno en Argentina Dr. Luis Maira Aguirre, socialista, experto en relaciones internacionales, presentó su ponencia antes que la mía. Se mostró como un excelente orador, mejor expositor, experto en cuestiones internacionales. Sobrevoló la globalización y aterrizó en nuestra Suramérica. Cautelosamente se pronunció por una solución al diferendo marítimo nacido en la Guerra del Pacífico (1879). Habló de ir desmontando las pedagogías nacionalistas. Tanto en Chile como en Bolivia. Claro que es más fácil ser equilibrado (pensé) desde el bando vencedor, que todavía usufructúa de la victoria. Nuestros hermanos chilenos, más racionales, más anglosajones y también más *universales*, se expresaron a través del experto internacionalista. Fue una disertación estupenda, más allá de mis reparos a muchas de las posturas asumidas. Se trató de una ponencia progresista, despojada de la *obsesión*

histórica. Tal como le gusta afirmar, al amigo Gregorio Caro Figueroa. Lamentablemente, el embajador Maira Aguirre no recordó que Jaime de Zudáñez (cabeza del movimiento revolucionario del 25 de Mayo de 1809) en el exilio de su tierra alto peruana, continuó bregando por la libertad en Chile, Argentina y Uruguay. Era un verdadero progresista de su época independentista. Fue un símbolo de la integración continental.

Mi ponencia era más modesta, no pretendía ser original, tampoco universal, pero sí originaria, situada en nuestro espacio regional, basada en un punto de vista histórico. Por cierto jugaba con algo a favor para revertir las expectativas de los asistentes. Los chuquisaqueños y los salteños, para decirlo más ampliamente, los argentinos del norte, estamos integrados por nuestra historia común. No adrede en el primer grito de libertad continental, Monteagudo, Arenales, fueron protagonistas de la gesta libertaria.

Al estudiar historiadores bolivianos y recorrer Bolivia, comprendía profundamente los lazos

afectivos que nos unen a la América profunda. Mi ponencia fue aceptada y comentada en los medios locales. El Comité Departamental del Bicentenario del 25 de Mayo de 1809 me invitó a escribir en el libro: «*Bicentenario e Integración: retos comunes, memorias compartidas*» que se publicó en Sucre, en Mayo del año 2007. El ensayo editado, lo titulé: «*La Guerra del Pacífico (1879 - 1881). De Güemes a Indalecio Gómez*». Otros salteños y jujeños, integrantes de la *Sociedad Regional de Geografía e Historia por la Integración Cultural*, continuaron recorriendo la senda abierta por ese primer encuentro Bicentenario. Publicando, por ejemplo: «*Las revoluciones de Mayo en Sudamérica: Chuquisaca - jueves 25 de Mayo de 1809, Buenos Aires - viernes 25 de Mayo de 1810*» el amigo Alejandro Pojasi Araya, en el libro: «*25 de Mayo de 1809: Memoria y Ejemplo*» editado en Sucre, Mayo del 2008.

Todo ello, es el punto de partida del comentario que quiero transmitirles, sobre nuestro viaje a conmemorar los 200 años del Primer Grito de Libertad Continental. Viaje realizado el pasado 25 de Mayo, como integrantes de la Comisión Provincial «*Década Bicentenario 2006 - 2016*». Dejémosnos este preámbulo, y pasemos a la constitución de los acontecimientos. Sobre nuestro viaje en ómnibus «*climatizado*», prefiero dejarlo para escribir un cuento del realismo mágico suramericano. Ahora, paso a los eventos.

Las presencias de las gauchas salteñas, y gauchos, pertenecientes a la *Asociación Cultural Heroínas Hispanoamericanas* presididas por la Sra. Marta Elena de la Zerda, que recorrieron a caballo el camino de Salta a Sucre, fue festejado y admirado por los Chuquisaqueños; también asistieron los integrantes de la Agrupación Tercera Estrella de Salta,

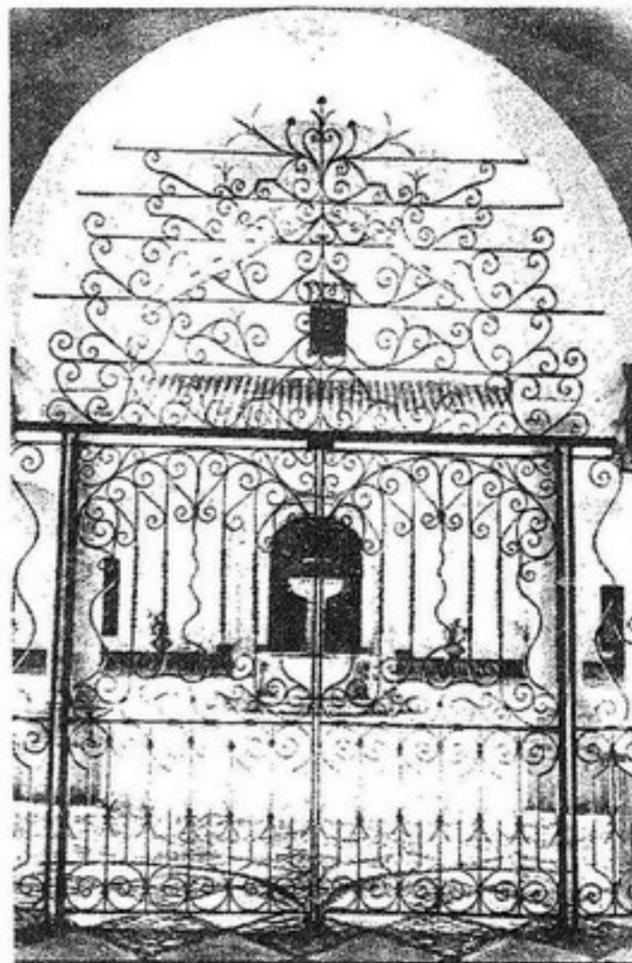
siendo celebrado el hecho, por las calles de Sucre.

Nuestro protagonismo como representantes del Gobierno de la Provincia de Salta, estuvo centrado fundamentalmente en la presentación del Libro: «Bicentenario del Primer Grito de Libertad en Hispanoamérica» publicado por la Sociedad Geográfica y de Historia de Sucre, la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca y el Proyecto Sucre Ciudad Universitaria, con la colaboración de la Casa de la Libertad, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Prefectura del Departamento Chuquisaca y la Municipalidad de Sucre, obra realizada bajo la dirección del Lic. Gastón Solares Ávila, dilecto amigo.

El libro, edición de lujo, cuenta con aproximadamente 300 páginas, y en el mismo se publica el álbum del año 2009 (que permaneciera inédito durante 100 años), fotografías, artículos y documentos, como un homenaje a los hombres y mujeres que lucharon por la libertad. Entre los ensayistas e historiadores convocados a escribir en el mismo (un total de 15 artículos), solamente fueron convocados dos argentinos, para más datos: la historiadora Sara Mata de

López, correspondiente salteña en la Academia Nacional de la Historia, y el autor de esta nota, que publicó ampliado el ensayo citado oportunamente (publicado en forma sintética en Claves).

El acto de presentación se realizó el viernes 22 de Mayo, en la Casa de la Libertad, en sesión académica de la Sociedad Geográfica de Sucre, y con la presencia de autoridades nacionales, departamentales, universitarias y público en general. Nuestra presencia salteña, como Comisión Provincial, fue destacada por los presentantes del Libro del Bicentenario y por los medios locales. Hemos sentido el legítimo orgullo de cumplir con una tarea histórica de integración cultural. Sobre todo lo vivido en esos días, sobre el acto central del 25 de Mayo en las calles de Sucre, sobre el paso de nuestra delegación, a caballo, a pie, vestidos de gaucho, sintiendo a cada paso los gritos del pueblo: ¡Viva Latinoamérica! ¡Viva Argentina y Bolivia! ¡Viva Sucre y Salta! No puedo escribirlo, no puedo describirlo, fue una conmoción interna que guardaré para siempre. Tal fue el afecto que dejó en mi alma.



Patio Interior de La Casa de la Libertad.-

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA

ODONTOLOGO

GABRIEL CECILIA

ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Daniel Rizzotti

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci
Dra. Maria Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. Maria Gabriela Garcia Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210785 / 4228433
4400 - Salta

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Dolores Garcia Ruffini
María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

ANTONIO RESTOM & ASOCIADOS
TARTAGAL - ORAN

RESTOM ANTONIO

VARG CARLOS A.

NAZAR HECTOR JOSE EDUARDO
GARCIA BES FERNANDO D.

España 87 - (A4560ABA) TARTAGAL (SALTA)
Tel: 54-3875-421314 / 1516 / Fax: 54-3875-421314
Gral. Güemes 478 - (A4530ABA) SAN RAMON DE LA NUEVA ORAN
Tel: 54-3878-422815
Email: arestom@arnet.com.ar



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

CORNEJO USANDIVARAS & ASOCIADOS

Dr. Juan Esteban Cornejo
ABOGADO
Dr. Sebastián G. Posadas Saravia
ABOGADO
Dr. María Ester Sánchez Viñuales
ABOGADA

Vicente López 477 2º piso Dpto. "A"
Tel: 0387 - 4214313 / 4221727 - Salta
E-mail: jecornejo@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

CASEROS 2 - TEL: 4227568 - 4311195
4400 Salta



Elogio de Para José M

Alejandr

En una larga tradición de maestros ubicados como sacerdotes de la letra, —Rosarito Vera o la eterna maestra de frontera, o demolidos como propagandistas del régimen, o destronados como huelguistas incompetentes, quizás sea hora de recordar a uno que enseñó a leer, fue un activista político y luchó con las armas contra los gobiernos dictatoriales de su época. José Martí nació cubano. Y fue maestro. Funda una revista para niños llamada La Edad de Oro que se inicia en 1889. Escribe en ella:

Para eso se publica La Edad de Oro: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy, en América, y en las demás tierras; y cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro, y las máquinas de vapor, y los puentes colgantes, y la luz eléctrica; para que cuando el niño vea una piedra de color sepa por qué tiene colores la piedra, y qué quiere decir cada color; para que el niño conozca los libros famosos donde se cuentan las batallas y las religiones de los pueblos antiguos. Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres, donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra: y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra: y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, para cuando hayan estudiado mucho, o jugado mucho, y quieran descansar. Para los niños trabajamos, porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo. Y queremos que nos quieran, y nos vean como cosa de su corazón

Martí enseña a leer en la geografía y en la naturaleza, a percibir los colores y diferenciarlos, llamar a los animales por sus nombres, ubicar a las plantas en sus géneros, para que advengan a

un mundo con la forma de esas letras con las que los niños pasan de animalitos a seres de la cultura pero no de la universal, sino la cultura de la patria.

Martí cree en el mundo simbólico: mejor dicho que no hay un mundo si no es a través de esos símbolos que organizan una realidad inaccesible. Cuando se aprende a leer las cosas pierden su dimensión instantánea, y su pesadez fáctica, se vuelven porosas, mutantes. Los hechos se vuelven hechos de lenguaje. El envés de las cosas son las palabras. ¿Quién no recuerda su experiencia de las primeras lecturas? ¿Los carteles en la calle que empezaban a significar, el diario en el piso de la cocina que se volvía significado, letras sueltas sobre todas las superficies, en los frascos, en los negocios y las vidrieras? Letras impresas más parlantes que los dibujos.

Françoise Doltó, psicoanalista francesa que ha trabajado especialmente con niños, recuerda su propia experiencia y la de sus pacientes: Leer es como si la opacidad del afuera se volviera un signo que espera nuestra interpretación. El mundo se vuelve texto. Y quien lo descifra, un mago que decodifica acertijos.

Leer es un verbo vertiginoso: Los muertos se vuelven vivos en los libros. Se hacen amigos, se conoce la geografía de países desconocidos. Escribe para nosotros Cervantes y nos reímos con Sancho Panza y suspiramos con el Quijote. Los personajes de los libros se vuelven tan vivos o más que algunos familiares con los que convivimos. El silencio se puebla de las voces de la lengua. El filósofo John Searle se ha preguntado qué tipo de existencia tiene Ana

Karenina (mujer que evidentemente lo ha enamorado desde su vida de papel).

¿Quiénes son esos nombres de una sonoridad impronunciable propios de lenguas extrañas: rusos, nórdicos, que pueblan las tardes de nuestra adolescencia? Vargas Llosa imagina beber de los zapatos de su amada Emma Bovary con la misma intensidad con que Pedro Camacho, ¿personaje de ficción?, ahoga a sus héroes repetidas veces.

Cuando el maestro Martí le cuenta cuentos a los niños se encuentra con su propio niño de boca abierta y mirada concentrada, de dicción lenta acorde a la dificultad en reconocer los rasgos de la letra de ese Nuevo Mundo. ¿Qué es aprender a leer? Es salir de la ceguera, hacerse autónomo, convertirse en hombre o en mujer, disfrutar de una soledad poblada de figuras. Quien lee ya nunca se sentirá solo. Martí no se pregunta por la utilidad de la lectura, sino por el mundo que abre. La continuidad del paisaje con su nombre: así se mira el mar, en una isla del Caribe, y las montañas y las aguas, que comienzan a adquirir una fisonomía, empiezan a identificarse, a diferenciarse cuando se las menciona. En la Edad de Oro retoma con todos los caracteres de época esa visión de la letra como el primer delineamiento de lo exterior y lo interior, el campo y la ciudad, la naturaleza y la historia, la oralidad y la escritura. La opresión y la libertad.

En tiempos en que los niños argentinos son culpabilizados de ser pobres, ignorantes y consumidores de paco, productos de un determinismo social que los condena aún antes de haber nacido, desde los sectores más reaccionarios se los teme, encierra, y se les quitan los más elementales derechos humanos al que parecen no merecer acceso. Desde izquierda, con igual determinismo, se los desresponsabiliza de sus actos, sin atribuirles esa condición de sujeto, por la cual alguien no es exclusivamente producto de la clase de donde surge. Así los niños y adolescentes, objeto de reflexión o de praxis violentas, son

cosificados y alienados de su palabra y privados de la «igualdad de oportunidades» completamente ilusoria de la sociedad liberal tanto como de la punición adecuada a la falta imprescindible para que puedan reparar los daños que cometidos contra el cuerpo social también lastiman siempre al cuerpo propio. Viven en los márgenes mientras no perturban demasiado demandando lo que los adultos tenemos deber de darles, son eliminados cuando se vuelven excesivamente visibles. Los que viven una vida de miseria fuera de la juridicidad son condenados también a la pena de muerte que no puede figurar ya en código alguno para un país adherido a los tratados internacionales de San José de Costa Rica y otros.

En estos días, decíamos, vendría bien reflexionar sobre las palabras de un adulto que sabe que su verdadera supervivencia no depende de las medidas de seguridad que tome para preservar sus bienes, sino de que las generaciones futuras vivan una vida digna a la que nosotros les hayamos facilitado el acceso. Le preguntan a Martí cómo es el sistema de maestros ambulantes que él sugiere, y Martí responde:

«Hay un cúmulo de verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí, y son, sin embargo, la clave de la paz pública, la elevación espiritual y la grandeza patria. Es necesario mantener a los hombres en el conocimiento de la tierra y en el de la perdurabilidad y trascendencia de la vida. Los hombres han de vivir en el goce pacífico, natural e inevitable de la Libertad, como viven en el goce del aire y de la luz. Está condenado a morir un pueblo en que no se desenvuelven por igual la afición a la riqueza y el conocimiento de la dulcedumbre, necesidad y placeres de la vida. Los hombres necesitan conocer la composición, fecundación, transformaciones y aplicaciones de los elementos materiales de cuyo laboreo les viene la saludable arrogancia del que trabaja directamente en la naturaleza, el vigor del cuerpo que resulta del contacto con las

de la lectura: Martí, maestro

a González

fuerzas de la tierra, y la fortuna honesta y segura que produce su cultivo. Los hombres necesitan quien les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en los ojos, y les haga el supremo bien de sentirse generosos: que por maravillosa compensación de la naturaleza, aquel que se da, crece; y el que se repliega en sí, y vive de pequeños goces, y teme partírselos con los demás, y sólo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos, se va trocando de hombre en soledad, y lleva en el pecho todas las canas del invierno, y llega a ser por dentro, y a parecer por fuera, insecto.

Quando le preguntan cómo es un maestro, Martí responde: Un maestro es misionero y lo explica así.

Los hombres crecen, crecen físicamente, de una manera visible crecen, cuando aprenden algo, cuando entran a poseer algo, y cuando han hecho algún bien. Sólo los necios hablan de desdichas, o los egoístas. La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad. El que la busque en otra parte, no la hallará: que después de haber gustado todas las copas de la vida, sólo en éstas se encuentra sabor. —Es leyenda de tierras de Hispanoamérica que en el fondo de las tazas antiguas estaba pintado un Cristo, por lo que cuando apuran una, dicen: «¡Hasta verte, Cristo mío!» ¡Pues en el fondo de aquellas copas se abre un cielo sereno, fragante, interminable, rebosante de ternura!

Ser bueno es el único modo de ser dichoso.

Ser culto es el único modo de ser libre.

Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno. Y el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza. La naturaleza no tiene celos, como los hombres. No tiene odios, ni miedo como los hombres. No cierra

el paso a nadie, porque no teme de nadie. Los hombres siempre necesitarán de los productos de la naturaleza. Y como en cada región sólo se dan determinados productos, siempre se mantendrá su cambio activo, que asegura a todos los pueblos la comodidad y la riqueza.

En suma, se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros misioneros. ¡Urge abrir escuelas normales de maestros prácticos, para regarlos luego por valles, montes y rincones, como cuentan los indios del Amazonas que para crear a los hombres y a las mujeres, regó por toda la tierra las semillas de la palma moriche el Padre Amalivaca¹

¡Cuánta cantidad de insectos encontraría José Martí en estas tierras! Y qué pocos maestros, aquí donde se dijo que «los únicos privilegiados serán los niños», cuya imputabilidad hoy querría bajarse al jardín de infantes, previamente vallado por un muro que separara a los potenciales delincuentes de sus probables víctimas.

También Martí fue un muchachito castigado cuando aún no se discutía si se bajaba la edad de imputabilidad. Discipulo de Rafael María Mendive publica sus primeros escritos e inicia su militancia, por la que es detenido juntos con otros muchachos en 1869, cuando tiene 16 años de edad. Al año siguiente El Consejo de Guerra lo condena por sus actividades revolucionarias en favor de la Independencia cubana a seis años de trabajos forzados en las canteras del Presidio Departamental de la Habana, el 4 de abril de 1870 bajo el número 113, Brigada I de Blancos en la división La Criolla, cantera de San Lázaro. El 13 de Octubre de ese mismo año es trasladado a la Isla de Pinos, y el 15 de enero logra gracias a los esfuerzos de su familia ante la inminencia de su muerte, que lo deporten a España. Pero el muchachito, es de temer y se repone. Y ese mismo año, relata las condiciones de ese presidio monstruoso en su primer diario, de



carácter testimonial, llamado «El Presidio Político en Cuba». En ese texto aparecido por primera vez con el título «Castillo» y publicado como artículo en La Soberanía Nacional, en Cádiz, el 24 de marzo de 1871, cuenta no los horrores de su propia experiencia sino que se centra en la figura de un niño de cara ennegrecida por la viruela y en un viejo abatido por los golpes. El artículo es publicado en el periódico con este epígrafe: «Sin comentario alguno, porque realmente no lo necesita, pero con la profunda convicción de que el servicio más patriótico que hacemos a España es el de que se entere de la verdad de lo que pasa en Cuba y con el objeto de llamar la atención del Gobierno y especialmente del señor ministro de Ultramar, insertamos a continuación el relato que se nos ha entregado, y de cuya autenticidad no abrigamos la menor duda». Allí está el Lino de cara ennegrecida por la viruela. Lino es ese niño al que el maestro Martí habla y que nunca pudo llegar a ser. A esos que el maestro Martí convocará cuando sea más grande, y al adolescente, esa categoría inexistente en el siglo XIX. Es en su condición de exiliado que Martí se ubica como la voz del testigo, ese del que habla Ricoeur, ése cuya mirada imposible de olvidar despierta en las noches la memoria: la de una visión implacable de cuerpos sangrantes, rostros llagados, rostros niños condenados a penar en vida. La pluma escribe con sangre al escribir lo que yo vi, pero la verdad sangrienta es también verdad².

Y ese muchacho que ya se considera un hombre, y lo es a fuerza de penas, mira al niño recién llegado:

«¿Cuántos años tienes? Le dije Doce, señor.

Doce y te han traído aquí. ¿Y cómo te llamas?

-Lino Figueredo.

-¿Y que hiciste?

-Yo no sé, señor. No lo sé.

... Doce años tenía Lino Figueredo y el Gobierno lo condenaba a diez años de presidio, cargado de grillos, y lo lanzaba entre los criminales, y lo exponía, quizás como trofeo, en las calles. ...El gobierno olvidó su honra cuando sentenció a un niño de doce años a presidio, la olvidó más cuando fue cruel, inexorable y esta es su mancilla y su humillación. ...Este país no tiene dignidad ni corazón....

Quando salí de aquel cementerio de sombras vivas, Lino estaba aún allí, cuando me enviaron a estas tierras Lino estaba aún allí. Después la losa del inmenso cadáver se ha cerrado para mí, pero Lino vive en mi recuerdo y me estrecha la mano y me abraza cariñosamente», dice el maestro José Martí, cuando apenas era un muchacho de dieciocho años. Martí maestro enseñará a leer también esas letras. Las letras que se escriben en el cuerpo con el látigo y las cadenas. Pero no duda el maestro de que aprender a leer es descifrar el modo de inutilizar látigos y romper cadenas. Por eso, enseña a contar historias, leer en el paisaje, escribir la letra de la libertad en el idioma de la patria.

(Notas)

¹ La América, Nueva York, mayo de 1884. Reproducido en *Obras completas*. Volumen VIII.

² El presidio político en Cuba. Internet. Pag. 50.



Diana Bellessi

Una ética de la mirada

Diana Bellessi (Santa Fe, 1946) estudió filosofía y desde muy joven se identificó con la teoría feminista. Co-dirigió la revista «Feminaria» y hasta 1991 formó parte de la prestigiosa revista «Diario de Poesía». «Tener lo que se tiene», el libro que acaba de publicar reúne la totalidad de su extensa obra poética. Comprometida con los avatares de la época y con el mundo de los marginados y vencidos, su voz también canta lo epifánico de la naturaleza, los mínimos acontecimientos de las múltiples existencias, el temor y el temblor de cada instante. En el magnífico prólogo de «Tener lo que se tiene» Jorge Monteleone afirma que «toda la poesía de Diana Bellessi se tensa en su propia donación; afirmada en la inmediatez de la mirada hacia el esplendor de las formas, incluye el ideal de una oralidad de lazos comunitarios. Articula asimismo un pensamiento crítico de enorme coherencia con una marcada impronta social de un modo completamente novedoso». Si bien Bellessi dice que «hubo que abrirle paso a la melancolía de un mundo que se creyó poder cambiar a corto plazo y que nos devolvió la mueca de una ácida carcajada vuelta fracaso y matadero», no deja de rendir tributo a la más alta esperanza, al vallejiano «cuando estaremos desayunados todos». La cifra de su poética cabe en dos versos paradigmáticos: «Cuidado y pertenencia» y «Ha llegado el instante /de la antigua epifanía, cuando habla/lo mirado, no quien mira»

Teresa Leonardi

HABLANDO CON SIMONE WEIL

Oh Simona si yo no veo
lo suficiente el dolor
humano, ¿será que miro
las minucias de lo creado?
¿Las catalogo acaso
como homenaje a Dios?

Es tanta esta belleza
que moverme nunca quiero
del edén, como olvidada
a veces de que Caín
ya mató a Abel. Compasión

hacia Caín. ¿Pero quién
es Abel? Tu fracaso
me conmueve, oh Simone,
no tu forma de correr
a él. Si esta mano

disciplina a su medida
pero siendo rebasada
por aquello que la incluye
no extermina, si aprende
a vivir en compañía...

Cuidado y pertenencia
la humildad total está
tan cerca de la soberbia
Prefiero ser objeto
de persecución antes

que objeto de filantropía»,
dijiste y te adoré. Ya
no sé. Te amo, mi pequeña
rimbaud desencadenado,
faro en los arrecifes,

pero déjame bucear
en sus orillas, en
sumergidas islas
de coral donde se mecen
cardúmenes dorados
y algas de cristal, el secreto

siempre cerca y siempre lejos
que a todo lo viviente
nos limpia y nos condena

VOLVIENDO A CASA

Turbio en la mañana el corazón me pide
sacar el trapo
y lavarlo como a un cristal
de la inquietud viscosa, del ruido sin sentido y
sosegamos en el sonido de perros y de pájaros

Vendrá,
susurra la esperanza, vendrá el momento de croar
sencillamente como una rana,
y la lluvia fina haciendo su trabajo

sin darme cuenta, orientando sólo
el alma en dirección correcta, abrirá paso
al milagro

Sin aspamentos el milagro de estar en el mundo
como una rama última de ceibo, brillante, roja
en la hojarasca verde y profunda del monte
que puedo ver crecer en los altos días del verano

¡Doblégame!

Dios o fuerza constelada de la vida para entrar
a lo único que hay, la plenitud del instante
y su melancólica estela, la historia, el espejismo
brutal del tiempo

Navegar en el pico del verano,
navegar como en un océano porque sólo así
hace sentido el naufragio

La gota de rocío fulgiendo
como un diamante de azul ahora, de oro, de nada
más quemada por el sol.

Apreciamos el turbulento avatar
azorados por su belleza pero no dispuestos
a la evidencia de ser en el torrente
que no cesa,

a imagen y semejanza, no del dios
que contempla, sino del Dios
que se escapa entre los dedos
como arena barrida por el viento

Somos uno,
acéptalo mi turbio corazón,
la espina de la rosa, el trapo que borra lo empañado,
el doble movimiento, la razón que no se sabe
ni se toca

UNA MONEDA POR EL PAR DE OREJAS...

Una moneda por el par de orejas
Dos por los pechos de mujeres selknam
oscuros como piedras de las bahías
valían doble por asegurar
herencia. ¿Monedas de oro que hiciera
Popper el buscador, el dictador.
del páramo? Ni siquiera el fuego
encendido de las hogueras quema
cuando se alza el mal al sur, en la orilla
más lejana de la tierra. Ovejas
y fosas de cementerios borrados
por el viento. Silba contra la enorme
peña desnuda: «aquí fue; aquí corría
el petróleo oscuro de la sangre»

Media luna derramándose sobre
el mar inmóvil en aquella luz
Aurora de la noche de verano
¿Será del mundo? Tócalo a través
de mí: has venido al fin del mundo

y toco lo que soñaste. Ves? Cuenta
el mismo sueño donde la historia
vive y se borra el mismo continente

«Varada una ballena asegurando
comida para el pueblo. Grasa untada
en los pechos vivos; la abundancia
¿Cómo sonaban las canciones bajo
el viento los murmullos de la voz
o de la risa? Comida que el mar
otorga en el cuerpo de la ballena»

Ven, anuncia el fuego en el desierto
Chacales de las estancias trajeron
alcohol sin trance, rifle en la montura...
Los acribillaron en abundancia
¿Habrán corrido hacia el mar las criaturas?
puedo oír resonar los lamentos
en la peña desnuda, el murmullo
del eco cautivo en las olas que
laman mas no limpian de sangre estas
piedras. ¿Cortaron pechos y orejas
del vivo y del muerto empujando
cadáveres al mar? Ah, cuántos suman
los cuerpos. Al tope de la montaña
brillan, sí, al Este. Lenguas calladas
para siempre atan los lares secretos
de la Isla, el fin del mundo al sur
del continente. «No toque la piedra,
escúchela», una moneda o dos

por los pechos, el par de orejas. Las
aguas verdes del canal rozan sus
islas últimas. Atrás, diorita y
seda en círculo, nevadas se alzan
las montañas. En sus laderas bajas
que descienden al mar, bosques de ñire
y lenga. Kauquén, albatros de ceja
negra. Aquello que los ojos del
capitán Cook vieran, no se ve desde
la tierra. Mestiza de abuela muda
su lengua late en los turbales donde
descubre el alma al fin la cordillera
Fin del mundo y ley como ley que cuida
Veamos, boca nunca conocida, es
suave tu fluir casi de piedra en
la edad madura



LIBRERÍA RAYUELA

"NOVEDADES DEL MES"

Tesis sobre la historia **Walter Benjamin**

Lecciones sobre la historia de la filosofía política **John Rawls**

Selección de textos de literatura clásica japonesa **Heike Monogatari**

Cuentos y relatos del Norte Argentino (ed. Leonor Fleming) **Juan Carlos Dávalos**

Tener lo que se tiene **Diana Bellessi**

Alvarado 570
4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) - 4312066 - 4313886
E-mail: rayuela@arnet.com.ar

TEXTOS UNIVERSITARIOS - TEXTOS ESCOLARES - LITERATURA EN GRAL.



ALPISTE

¿Has visto el estrellerío del sol rielando
sobre el agua una tarde de verano?
parece a pique la luz ligera en la senda
del instante consagrado hacia otro

y otro más por la brisa leve que a la ola
empuja como riéndose ambos, sol
y ola para nada en el puro vaticinio
de ahora sí y yo qué sé mañana,

nadie dijo que el final se desraizara
de su lastre, ayer, después, no importa
tanto y todo el hoy quiere la vida
olvidando temor y deseo acumulado

como si no comieras y de pronto llega
el día del banquete, quién va a prever
la semana que viene, ahora la piel
crocante y los dulces esos que alegran

el alma, riéndose con su luz ligera
el tiempo nos guiña un ojo y dice
«aprovechá», rubia, te queda poco alpiste
salvo dilatar el instante, esa

tu eternidad, y casi no sabemos nada
de puro ejercitamos no más toda
la vida en calcular plusvalías, tomá
nota: no rinde el tiempo a plazo fijo

y es sin, retorno el brillo de su diamante,
somos todos ricos o tal miseria
nos devora, la cosa está en reír, seguir
el juego juntos como el sol y la ola

¿robar al otro, chupar su luz a pique
como si fuera posible jugar
a solas en el tablero?, fijare vos,
la vida breve, bella que tenemos

DUEÑAS DE ROSTRO Y CORAZÓN...

Dueñas de rostro y corazón, en flor
en verso hemos vuelto, a la dulce
certeza que aparta de la nada
Un instante de ella nos exige
firmeza para siempre, compasión
en la mirada que así nos recuerde
los ecos de un destello: diferentes
llegamos a la rosa de los tiempos
Junto y cerca, anales de los sueños
con el propio rostro y corazón
a la casa legada por aquélla,
por aquél que en nosotros se inventa
Hemos vuelto, hemos vuelto a desmentir
que es mandato no volver la mirada
Como una red en el agua recoge
la memoria los cardúmenes de oro
que vuelven y se escapan, sabios bárbaros
ahora cantaremos «que la tierra
no perezca» tras de mí, en pos de mí
si todos por igual habremos de ir
al país del misterio. Pero antes
queda el porvenir, tapiz de plumas
y de láser, holograma sutil
de nuestros actos, bailarín espíritu
de flores y de cantos, collar, de almas
lo viviente no hay más allá sin más
atrás, es nuevo el ayer y es antiguo
el mañana en el libro de cuentas,
junto y cerca el anillo de los mundos
distantes, lo que es propio será ajeno.

sí amigas mías, regocijémonos,
es posible alzar belleza sobre
desgracia, porque ella se alzaré
sobre nosotros, oh niños, es hoy
el porvenir, memoria y piedad
en la audaz melodía que corona
al rumor, ríos pequeños y plenos,
salta, chispa de agua quemada haciendo
de mí, lo que en ti, sólo un poco aquí
nos alzamos del sueño antes de ir
solos, a la región del misterio
Hemos vuelto, a preguntamos si es
posible las palabras verdaderas
decir sobre la tierra, siendo dueñas
de rostro y corazón podremos hoy
atarlas -tinta roja y tinta negra-
con lazos de seda a nuestros pechos

«Salta: Pasado, Presente, Futuro»

CONDUCCION: **MARTÍN GÜEMES**

RADIO FLEMING - FM (88.7)

INTERNET: www.fmflaming.com.ar

*Por la cultura y la historia, la tradición y las letras, el folclore y la
poesía cada tarde, un encuentro con la Patria*

De lunes a viernes de 15:00 a 16:00 Hs.-

Refuncionalización de la Planta Potabilizadora de Agua de Cafayate.

El agua es una necesidad tan esencial como la salud de los salteños.

El Gobierno de la Provincia está reparando y modernizando la planta potabilizadora de agua de Cafayate. Ahora sus vecinos sabrán que la provisión de agua a sus hogares se realizará de manera segura, constante y con óptimos niveles de salubridad.

Con esta obra se duplicarán sus prestaciones, y algo tan esencial como el agua dejará de ser una preocupación para las familias de Cafayate.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.

Haciendo realidad la Esperanza.

Un saludo agradecido a Nalé Roxlo

Santiago Sylvester

A las innumerables razones que existen para escribir un poema (amorosas, religiosas, heroicas o de mera diversión) puedo agregar una, y me consta que es cierta: se puede escribir un poema para pagar una tarde de coñac y charla a dos poetas en Madrid. Dicho así, esto pide explicación.

Hace unos veinte años (un amigo dijo alguna vez sorprendido «me he distraído un rato y pasaron veinte años»), me encontré con el Teuco Castilla para dar una caminata por la zona vieja de Madrid; ambos vivíamos por allí. Después de comprar un libro que todavía conservo, una edición española de los poemas de Eliot, fuimos a beneficiarnos con la hospitalidad del Barbieri, un viejo café situado a pocos metros de la plaza de Lavapiés.

La charla giró, como más o menos siempre, sobre poesía y sus densos alrededores; pero al poco rato toda densidad se disipó y entramos en lo más festivo del día: a recordar esa poesía satírica que durante años fue parte de la sociabilidad del país (del mundo) y que por razones que desconozco se perdió.

Por entonces teníamos la memoria llena de versos propios y ajenos: era obligatorio, entre poetas, dejar caer un par de poemas en una conversación sobre cualquier asunto humano; y por esa gimnasia de la memoria terminamos recordando una remota broma de Conrado Nalé Roxlo, que escribimos en la contratapa del libro de Eliot, donde todavía está, con la que anunciaba de este modo la muerte de un vecino:

Aquí yace Juan Quirós
el honrado almacenero
del almacén de Salguero
1532.

La muerte con mano ruda
llevóse a este hombre de bien,
pero ha quedado la viuda
al frente del almacén.



Nuestra risas, y cierta proclividad a adjetivar en voz alta, tenían pendiente de la charla al camarero del bar, que cambiaba copas de coñac y atendía los poemas con evidente interés. Y fue tan evidente su interés que, a la hora de pagar, nos informó que la cuenta estaba saldada. La razón se fundaba en el hecho de que alguna vez había vivido en Buenos Aires, precisamente en la calle Salguero, y el epitafio de Nalé le convocaba no sé qué recuerdos de modo que había resuelto hacerse cargo de los coñac.

Ya Nalé había muerto, así que nunca pudimos contarle esta anécdota; pero estoy seguro de que, poeta a fondo como era, le hubiera gustado saber que un poema suyo sirvió para pagarles los coñac a dos poetas salteños desocupados en Madrid.

En estos días, la amnesia recurrente del país tiene a Nalé algo fuera de las luces del escenario; pero como un recuerdo trae otro, está bien transcribir algunos de sus poemas, no sólo para probar que sigue siendo un poeta vigente, sino porque parte de la tarea de vivir consiste en discutirle al olvido y a la muerte. Y si, en todo caso, la muerte tiene razones que nos sobrepasan, el olvido es nuestro, y ahí sí tenemos la obligación de hacer algo, sobre todo cuando es injusto.

El muro

Pongo la mano sobre el blanco muro
pongo la mano sobre el muro helado,
y siento que en la noche, al otro lado,
pesa otra manos sobre el muro oscuro.

Hay un silencio inquieto, un inseguro
silencio de paraje despoblado.
Y mi alma es un pájaro clavado
por mi amarilla mano al muro duro.



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Tierra y cal nos separan, tierra escasa
y fría cal. Y hay noche por afuera
hasta el fin de la vida. Ya traspasa

la mano el muro como blanda cera.
Estalla el miedo en la desierta casa,
y asido a un grito vuelvo a mi ribera.

De otro cielo

Ésta es mi copa y la rompo.
Éste mi caballo y lo suelto.

Decid a mis amigos que he muerto.

Que al vino derramado de mi copa
lo beban mi enemigo y mi perro,
y sobre las cenizas de mi casa
dancen ebrios.

Yo con mi propia sed quiero embriagarme
hasta ser una estatua de fuego.

Decid a mis amigos que he muerto.

Que mi caballo pase
bajo el arco de rosas y laureles
con otro caballero.

Decid a mis amigos que he muerto,
que he muerto y soy dichoso
de otra dicha que baja de otro cielo.

La sirena

Va la sirena muerta por el río
con una flecha al corazón clavada,
y desde la ribera desolada
mis lágrimas la siguen por el río.

Mía no fue, pero fue un sueño mío.
¿Quién la devuelve al mar asesinada?
Por qué pasa ante mí, muerta y dorada?
¿Dónde perdió su corazón y el mío?

¿En qué arrecife de coral distante
irá a encallar su frágil hermosura?
Con ella encallará mi suelo amante.

Y del dardo mortal la pluma oscura
indicará en la tarde al navegante
que allí tiene la mar más amargura.

FRANCISCO ZAMORA



«Oculto en una cáscara de palabras presta su rostro a todos mientras esconde por pudor su grandeza, y se disfraza de otro, de cualquiera, porque le da vergüenza ser mejor.»

Palabras de Walter Adet del prólogo del libro «EL llamaviento», de Francisco Zamora, 1974.-

La entereza de vivir

Por Luis Andolfi

Fue mi amigo. Y ha sido su amistad una fortuna para mí. Nos conocimos en 1962 en «Proclama», un diario que en San Salvador de Jujuy abrieron los hermanos Guzmán para apoyar la carrera política de ellos. Francisco Antonio Zamora era su jefe de Redacción. Venía de «Pregón» donde, hasta pocos días antes, había ocupado idéntico cargo. El director era Héctor Tizón.

Para asegurar el funcionamiento del nuevo matutino fueron contratados periodistas locales, de Salta, Tucumán y de Bolivia. Y así, en «Proclama» escribían, entre otros, el flaco Santágata, Federico Vergara, el boliviano Raúl Ortiz Guerin, y Ricardo Domínguez de Castro.

Zamora, que de inmediato pasó a ser simplemente Pancho, o Negro, o Gallego, redactaba los editoriales cuya lectura, cada mañana, invariablemente sorprendía a Tizón por su osadía.

El periódico, como todos los de su tipo, tuvo la efímera existencia de una campaña proselitista, especialmente cuando ésta resulta fallida.

El Gallego (así llamado y por él aceptado, aunque su familia provenía de la región de Andalucía) había nacido en San Miguel de Tucumán, vivió varios años en Jujuy y, a finales de la década del '60, se radicó en nuestra ciudad.

Y aquí transitó su etapa mejor. Su capacidad periodística fue prontamente reconocida, y su talento literario tomó vuelo.

Pero era él, como persona, lo que sobresalía sobre sus otras dotes. Sensible – más allá de su aparente rudeza –, pleno de entereza, generoso y cordial, con una honestidad tan directa que podía llegar a la agresividad, Zamora se ganó el corazón, como se dice, de todos nosotros.

En 1975 publicó «El llamaviento», una colección de nueve cuentos que, sin duda, continúa siendo un modelo de narrativa en este medio.

Después dio dos novelas. En 1977 apareció «La heredad de los difuntos», que ganó el Premio Homero Robles y, en 1983, «Bisiesto viene de golpe».

El Gallego solía comentar con resignado humor, no exento de indignación, cómo la dictadura militar lo despojó del galardón regional que le otorgaron por una de sus obras, y lo «transfirió» a otro escritor salteño. – «Él no tiene la culpa», decía.

Fue maestro de periodistas. En «El Tribuno», que merecidamente lo homenajeó tras de su muerte, acaecida el 6 de junio de este año, hizo escuela. En ese diario, también, dirigió durante mucho tiempo el suplemento cultural, y la revista hebdomadaria «Nexo», de recordada y añorada presencia.

Francisco Antonio Zamora, «el Gallego» que era andaluz no desmentido, murió como vivió: con valentía y honor.

Su amistad fue y es mi fortuna, que no se agotará jamás.

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018
N° Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

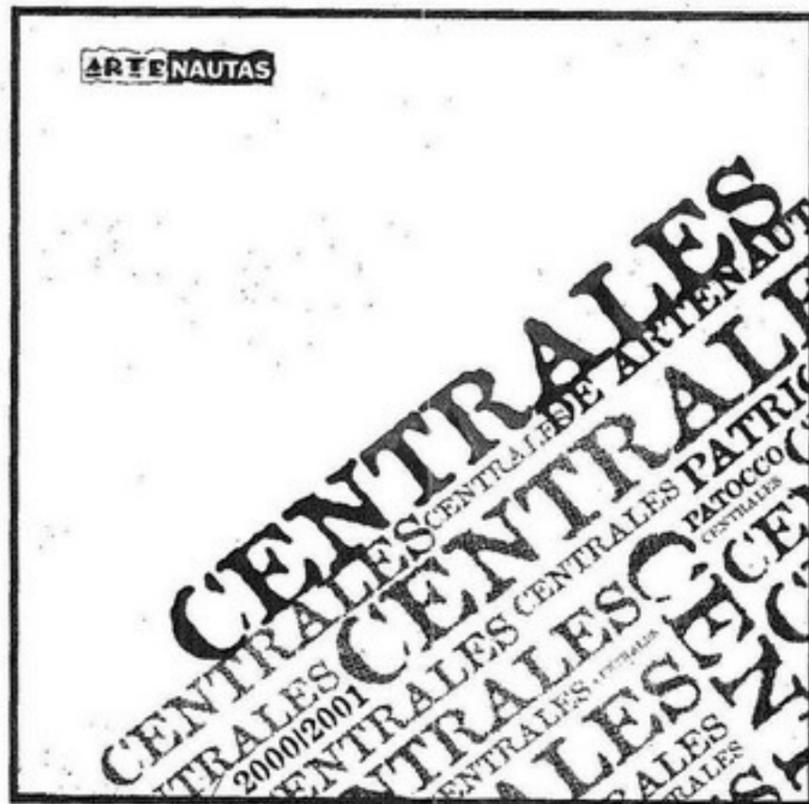
Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

Intervención Cultural, Periodismo y Construcción de Imaginarios *

En tiempos en los que la responsabilidad de formar opinión pública se desplazó del espacio intelectual al de lo que podríamos llamar «opinólogos» mediáticos, lo que este libro nos ofrece es la posibilidad de reflexionar a partir de la percepción del mundo desde la perspectiva de quienes han definido el sentido de sus vidas desde una forma del hacer social, la producción artística. Nacido de una iniciativa singular -las páginas del periódico *Artenautas*- generó en su momento una expectativa lectora que se proyecta hasta el presente con la permanente circulación de aquel miniperiódico transformado hoy en agenda de noticias culturales.

Al recorrer las páginas que componen este libro me ha sido dado constatar de qué manera el periodismo es capaz de generar *intervenciones culturales* capaces de incorporar saberes que alimentan la generación de valores participativos, es decir democráticos, en el «imaginario social»; de incidir en la formación de las maneras de pensar, sentir y vivir de los lectores y, a través de ellos, de espacios más amplios de la sociedad local. Es por esa vía que el modo cultural de la política hace posible la apropiación social del imaginario. Recorrer las páginas de este libro compuesto por entrevistas a productores de cultura en los distintos campos de las artes tradicionales, permite entrar en un territorio de pensamiento y de acción definido desde el discurso y la práctica local en una instancia clave: la difícil frontera entre dos siglos. Se pone así en juego una forma de hacer periodismo que colabora en la construcción de la memoria social a partir de la puesta en

Zulma Palermo



texto de la perspectiva de actores del campo cultural local como un modo de producción de conocimiento con sentido histórico, de reconstrucción de la memoria (fragmentaria) a través de la experiencia de algunos actores en momentos ya pertenecientes al pasado. La singularidad de este libro proviene también de la puesta en valor del diálogo como forma de interacción entre periodista y entrevistado/a, cuya vigencia ha sido sustituida, en esta articulación entre siglos, por la mediación telemática de modo tal que el rol del/la periodista se reduce a la elaboración de un cuestionario cerrado y rígido que es respondido a distancia y en ausencia. Distancia y ausencia son las marcas de un presente que invalida a la persona, que

desconoce la importancia del cuerpo que habla tanto con las palabras como con los gestos, la mirada, el tono de la voz...

El diálogo en presencia hace posible acá -más allá de un protocolo general previsto y necesario- un juego participativo por el que el «otro», el entrevistado, va poniendo ante los ojos su particular lugar de enunciación, sus encuentros y desencuentros con la vida y con el arte, hasta adquirir por momentos tono confesional. Esto es posible por el uso de dos interesantes estrategias: la incorporación de acotaciones biográficas y genealógicas personales y generacionales con el recurso a la nunca sencilla síntesis, y la anexión casi generalizada del apartado final de cada situación de diálogo bajo el título elíptico

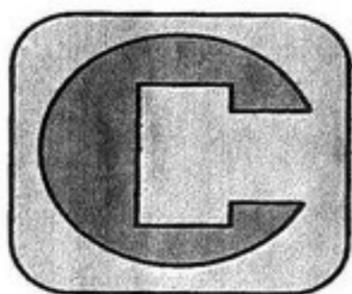
«Las breves». Es en esta instancia, por lo escueto de la relación interactiva, que emerge con definida claridad la posición del entrevistado ante problemas sociales, artísticos y políticos de particular significación y actual vigencia.

Los lectores podemos así agregar conocimiento no sólo sobre los actores del campo artístico local en sus distintas manifestaciones: literatura, plástica, música, teatro, cine, danza, fotografía, sino que vamos construyendo un espacio en el que formamos opinión sobre las relaciones entre lo local y lo global, sobre el rol intersubjetivo y social de la producción estética, sobre políticas culturales, sobre los medios y sus «mediaciones»...

Esta forma de *intervención cultural* demuestra así su capacidad para incorporar saberes que alimentan la generación de valores democráticos, proyectada también en la apertura del espacio tradicional de la concepción de lo estético: junto a las voces de aquellos que dirigen la orquesta Sinfónica, se encuentran ya algunas de músicos «populares»; junto a las de los «teatros» de perfil académico, la de los titiriteros con vocación callejera...

Si estos aciertos de la primera *Artenautas* acá legibles tuviera una segunda oportunidad, sería posible y deseable que tal ampliación se extendiera más aún para incorporar a la memoria colectiva lo que piensan y quieren los creadores alternativos, imprescindibles para la renovación de los sentidos sociales.

* Prólogo al libro *Centrales de Artenautas* de Patricia Patocco, recientemente editado en nuestra ciudad



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA